



# BALBLAIR 10 AÑOS. THE MALTMAN.

Balblair es una destilería situada al noreste de las Highlands. Fue fundada en 1790 y hasta 1894 fue propiedad de la familia Ross. En los tiempos difíciles del 1910 fue cerrada para volver a abrir en 1948 y tras unos años de cambios pasar a la actual propiedad de Inver House Distillers en 1996.

La elaboración de Balblair se caracteriza por un proceso largo de fermentación de 62 horas y una lenta destilación de 4,5 horas de duración, obteniendo un whisky dulce y afrutado.

En los últimos años también ha habido un cambio en la forma de etiquetar sus botellas, ya que en 2007 se impuso el indicar el año de destilación (Vintage Whisky), cambiando en 2019 al formato actual en que se indican los años de maduración,

siendo su rango de 12, 15, 18 y 25 años.

El embotellador independiente Meadowside Blending es una pequeña empresa familiar con sede en Glasgow, Escocia, que ofrece una muy cuidada selección de barricas de diferentes destilerías. En general suelen embotellar







series de un solo barril y siempre sin añadir colorante ni filtración en frío. La serie The Maltman son embotellados de un solo barril y “single malt”.

Al menos desde mi experiencia hay muy pocos embotellados independientes de Balblair, por lo que cuando The Maltman presentó un 10 años madurado en barricas de Oloroso ni me lo pensé, pues es una destilería que

aprecio mucho y que creo está infravalorada.

Lo primero que sorprende en positivo de este whisky es su color, entre caoba y marrón rojizo.

En nariz es dulce, afrutado con toques de fruta madura y mermelada de melocotón y albaricoque, ajerezado, intenso con un toque cítrico, una ligera acidez. Tiene un aroma agradable, sabroso, aromático y concentrado, quizás algo cerrado al principio que desaparece con el tiempo como la mayor parte de whiskies. Por detrás hay un ligero aroma a humedad, como el de las bodegas, pero no desentona y es agradable. También encuentro madera de calidad bien trabajada, son de aquellos whiskies que puedes disfrutar de su aroma durante largo rato y te permiten encontrar muchos matices. Añadiendo un poco de agua se abre y se eliminan las aristas, se reduce el aroma cítrico y ácido y se equilibran los afrutados y dulces. Las notas de madera son deliciosas.

En paladar tiene una llegada suave, cremoso, como con miel, un ligero toque picante que evoluciona hacia pimienta negra, cálido, completo y bien balanceado. Las notas de jerez son



sutiles pero deliciosas, bien integradas. Incluso con sus 52.6% se puede tomar perfectamente sin agua. Hay un ligero sabor áspero que se reduce al añadir un poco de agua. También encuentro chocolate negro y amargo.

El final es medio-largo con una ligera amargura, ligeramente picante y ajerezado, untuoso, sin mucha prolongación, pero te deja una buena sensación en el paladar.

En general diría que es un whisky que mantiene bien el carácter de Balblair pero claramente más ajerezado que las botellas oficiales que suelen madurar en barricas de Bourbon y menos herbáceo que la versión de 12 años. En este caso quizás es menos veraniego, fresco y algo más joven, pero más elaborado, más maduro, completo, cálido y balanceado. En definitiva, nos ofrece la oportunidad de conocer Balblair desde otro punto de vista y a fuerza de barril, por mi parte, muy interesante y recomendable.

